



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

La cerámica chorotega logra importante reconocimiento con apoyo de la UCR

Por sus características, se trata de un producto único, irrepetible y que solo puede salir de Guaitil y San Vicente

17 AGO 2017 Artes y Letras



Muchos ofrecen cerámica chorotega pero pocos conocen todos sus secretos. En el color y el acabado podría estar la fórmula para no terminar llevándose a casa una falsificación.

Anel Kenjekeeva

¿Si a usted le ofrecen “cerámica chorotega” en una playa de Guanacaste sabría cómo reconocer cuando están tratando de engañarle?

En su intento por tener una vasija, un comal o una ocarina que sirva como recuerdo de su viaje, no son pocos los turistas que **terminan comprando, sin darse cuenta, imitaciones y réplicas** cuya calidad dista mucho de las artesanías de barro que han hecho famosas a la comunidades de Guaitil y San Vicente de Santa Cruz.

Por años, esta situación estuvo afectando a los artesanos de la zona quienes para frenar esta situación han logrado **certificar la autenticidad y lo especial de sus obras**, un proceso que esperan sea una garantía para la continuación de esta tradición y en el que la Universidad de Costa Rica ha dado un importante respaldo.

Secretos de familia

El arte de la **cerámica chorotega es un conocimiento ancestral** que Luis Gutiérrez heredó de su familia y el cual ha convertido en su oficio. Al igual que el de otras 600 personas, su sustento económico depende de los productos de barro que elabora y fue esto lo que motivó a los habitantes de la zona a buscar opciones para proteger la exclusividad de sus productos.

Si bien la calidad de la arcilla del lugar es un elemento importante, la manera de trabajarla y decorarla la dota también de **elementos que la vuelven irrepetibles**.

Según Gutiérrez **en la misma apariencia de los objetos es posible notar la autenticidad de los mismos**.

En primer lugar, recomienda observar los colores: la cerámica chorotega parte del **rojo, el blanco y el negro**. De sus colores iniciales se obtienen otros tonos como el naranja, el café y el rosado pero nunca se usan azules o verdes, que son frecuentes de encontrar en las copias.

Adicionalmente, mientras **las imitaciones tienen un simple baño de barniz**, el brillo de las piezas originales es producto de un pulido con arena, conchas y tuzas de maíz. Muchos de esos instrumentos incluso han sido conservados por varias generaciones familiares.

Todos estos procedimientos, que podrían pasar inadvertidos para muchas personas se han incluídos ahora en la denominación de origen que ha sido otorgada a los productos de la zona.



La iguana es uno de los animales protagonistas en este tipo de obras. Anel Kenjekeeva

Haciendo protagonista a la comunidad

“Con la denominación de origen se crea una especie de seguro tanto para los artesanos cómo para los clientes. Gracias a ella los artistas se aseguran de que no les están copiando sus productos y los compradores saben que están pagando por un producto que de verdad fue hecho en el lugar y de la manera que es tradicional”, explica la MSc. Iria Salas, docente de la Escuela de Artes Plásticas y una de las responsables del acompañamiento que las Universidades Estatales han aportado a los artesanos de la región.

Luego de un proyecto inicial planteado junto a la Universidad Nacional desde el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), el apoyo se ha canalizado desde la Acción Social de la UCR mediante el proyecto “Promoción de la Cerámica Chorotega” que ha atendido las más diversas áreas del tema.

Con el liderazgo de la propia Salas y del docente Lic. Fernando Camacho el proyecto inició con la meta inicial de contribuir en la certificación de las obras, pero en el camino detectó muchas otras áreas que requerían atención y en las que se **ha venido trabajando siempre en conjunto con la comunidad.**

Además de las artes, **se han tocado también los asuntos administrativos** -se reactivó la cooperativa local que se encargará de la gestión de la denominación de origen y velará por el correcto manejo del negocio- y **desde la psicología comunitaria se ha contribuido a mejorar la relación entre los dos pueblos productores.** De manera complementaria se han desarrollado investigaciones geológicas para ubicar nuevos focos de extracción de material y próximamente se comenzará a trabajar el tema de las exportaciones.

En todo momento, estudiantes avanzados de cada una de estas áreas han brindado su acompañamiento e incluso se han preparado Trabajos Finales de Graduación que han servido de insumo para el mejoramiento productivo.



El Lic. Fernando Camacho y la MSc. Iria Salas, docentes de la Escuela de Artes Plásticas y los señores Luis Gutiérrez y Miguel Leal, artesanos y líderes comunales son parte del equipo que en conjunto ha transformado la realidad de la cerámica chorotega. Anel Kenjekeeva

La tradición debe continuar

El logro de la certificación no finaliza el proceso de cooperación sino que **abre nuevas oportunidades para el trabajo conjunto y el apoyo.**

Además de la internacionalización de la cerámica chorotega, los encargados del proyecto explican que se debe seguir trabajando en la educación cultural, de manera que las nuevas generaciones aprendan las técnicas y **la tradición no se pierda.**

Con el trabajo conjunto **los mismos pueblos se han logrado redescubrir.**

El artesano Miguel Leal explica que se ha generado conciencia sobre el arte que se produce. “Se ha podido refrescar la historia, **sabíamos que teníamos una arte que era nuestro pero ahora lo hemos conocido mejor,** hemos aprendido de los periodos de la cerámica y es importante”, explicó.

En el proceso, los ochenta talleres existentes en la zona siguen produciendo la auténtica cerámica chorotega que hace única a la zona y que se exhibe con orgullo en casas y

oficinas de todo el mundo. Además de un símbolo de identidad, se trata del **primer producto no alimentario que logra una Denominación de Origen en América Central.**



¿Qué es la Denominación de Origen?

En algunas zonas hay elementos culturales, antropológicos y hasta bioquímicos que vuelven únicos a los productos que se producen en ella. Se trata de características tan especiales que crean una fama particular y que son imposibles de imitar, aún y cuando el mercado ofrezca réplicas y prometa que poseen la misma calidad.

La “Denominación de Origen” se convierte en un sello de autenticidad, es decir, una garantía de que el producto que le están vendiendo a las personas fue fabricado en el lugar de donde lo promocionan y usando los materiales y técnicas debidas.

Para el caso costarricense, la Ley de Marcas y Otros Signos Distintivos y su reglamento han establecido como condiciones mínimas para una Denominación de Origen la existencia de factores humanos y naturales únicos así como métodos de producción específicos -que incluyen desde la extracción de materiales hasta los acabados-.

Con esta certificación los productores se evitan competencia desleal de quienes buscan adueñarse de su arte y los clientes se evitan las molestias de pagar por algo que no es real.

Aunque es más común que la “Denominación de Origen” se aplique a productos alimentarios -el queso Turrialba, por ejemplo-, se ha comenzado a implementar ahora en la artesanía.

Así, se ha protegido el mármol de Carrara -Italia-, las hamacas de San Jacinto -Colombia- o la talavera de Puebla -México-.

Tomás Gómez Huertas
Periodista, Oficina de Divulgación e Información

Etiquetas: [ceramica chorotega](#), [artes plasticas](#), [denominacion de origen](#).